

Triduo

10 años de beatificación

de la Beata

Assunta Marchetti

2014 - 2024



Triduo: 10 años de beatificación de la Beata Assunta Marchetti

Textos:

1er día: Hna. Leocadia Mezzomo, Postuladora PMMM

2do día: Hna. Lina Guzzo, Vicepostuladora de PSG

Hna. Leocadia Mezzomo, PMMM

3er día: Hna. María Noemia Silva, Vicepostuladora de PNSF

Coordinación:

Hna. Leocádia Mezzomo

Diagramación:

Hna. Luciana Pitol, para el Equipo de Comunicación de PMMM

An illustration on the left side of the page. At the top left is Jesus with a halo, wearing a white robe and holding a red heart with a cross on it. To his right is a nun in a dark blue habit with a white veil, also with a halo, her hands raised in a blessing gesture. Below them are two children: a boy in a green shirt and blue shorts, and a girl in a yellow dress. The background is a colorful, abstract composition of overlapping shapes in shades of yellow, orange, and purple, with a soft, glowing light effect. At the bottom, there is a small illustration of a factory with a smokestack and a ship.

1º día

Vocación a la Santidad: Llamada a todos nosotros!

Dirigente: Reconozcamos la presencia de Dios entre nosotros y hagamos sobre nosotros la señal de la santa Cruz. El Vaticano II afirmó que la vocación fundamental de cada hombre es el llamado a ser santos (LG 39), en comunión con Cristo, el Sumo Sacerdote. Y es, con la ayuda de Dios, que la vida de santidad que recibimos será mantenida y perfeccionada. El Apóstol Pablo nos advierte diciendo: “vivid como conviene a los santos” (Ef 5,3), y vístanse “como conviene a los elegidos, santos y amados de Dios, con sentimientos de misericordia, bondad, humildad, dulzura y paciencia” (Col 3,12) para producir los frutos del Espíritu (Gál 5,22; Rom 6,22), dejando así transparentar que somos hijos amados de Dios.

Nosotras que este año celebramos el 10º aniversario de la beatificación de la Madre Assunta Marchetti, sintámonos invitadas a intensificar nuestro compromiso de cultivar una vida santa bajo el impulso del Espíritu Santo. Santidad, vida según Dios, de todos aquellos que se sienten llamados a estar con Jesús de una forma muy particular (Mar 3,1-13) para que Él nos pueda enviar, según sus criterios y las urgencias del Reino junto a los migrantes y refugiados.

T.: “Santifíquense y sean santos, porque yo soy santo” (Lev 11,44). Enséñanos, Señor, a ser santos, porque tú, nuestro Dios, eres santo.

Dir.: La Sagrada Escritura afirma que la santidad del pueblo de Dios es una necesidad porque Dios es santo. San Pedro insiste con los cristianos sobre la necesidad de edificar una vida de santidad. Escuchemos 1 Pedro 1, 13-21.

Canto: El Señor es santo, él está aquí... u otro

L.1: Los santos no son héroes inalcanzables o distantes, sino personas como nosotros, personas que enfrentaron la vida superando las mismas dificultades y tentaciones que nosotros sufrimos. Los santos son nuestros amigos, cuyo punto de partida es el mismo don que recibimos, todos nosotros, personas bautizadas. La bienaventurada Assunta vivió con radicalidad su pertenencia a Cristo y fue un testimonio elocuente de la caridad de Cristo hacia los pequeños huérfanos, hacia los pobres y enfermos que Dios le puso en el camino.

L.2: ¿Por qué miramos e invocamos a los santos y beatos? San Bernardo de Claraval afirmó que los santos y santas no necesitan de nuestros homenajes o de nuestros elogios. Venerar a los santos es el interés del ser humano, no de ellos. El deseo de su recuerdo debería garantizar la alegría de su amable compañía. Es bello saber que podemos gozar de la presencia y protección del espíritu de los bienaventurados, de unirnos al grupo de los patriarcas, a las filas de los profetas, a los apóstoles, al número de los mártires, de los confesores, al coro de las vírgenes, y hacer asociación a la comunión de los santos, porque ellos y ellas quieren que todos nosotros participemos un día de la vida bienaventurada en el Reino de los cielos.

T.: ¡Santos y santas de Dios, intercedan por nosotros!

L.2: La Iglesia siempre ha reservado un lugar de gran importancia al reconocimiento oficial de la santidad de los Siervos de Dios. La concreción de una causa de beatificación o de canonización no conduce, de hecho, a un simple reconocimiento honorífico, sino a una ceremonia litúrgica solemne, durante la cual la comunidad de los fieles celebra con oración y alegría la feliz noticia de la santidad de algunos de sus fieles, testigos heroicos de la fe, como fue el caso de la bienaventurada Assunta, de quien celebramos el décimo aniversario

de su proclamación como bienaventurada.

Celebrar a los santos y beatos es una forma de participación y compartición de las riquezas espirituales de estos hermanos y hermanas que se imponen a nuestra admiración, contemplación e imitación, como modelos nuevos y convincentes de la realización virtuosa del Evangelio.

T.: Bienaventurada Assunta Marchetti que viviste la santidad de la vida en la simplicidad del día a día entre los migrantes, huérfanos y enfermos, ahora, desde el Reino de los santos, reza por nosotros que aún peregrinamos en este valle de lágrimas.

Dir.: El Papa Francisco enseña a vivir la santidad en el día a día. Dice él: “La santidad está en la simplicidad de los pequeños gestos y en la caridad genuina. No importa la grandeza de la actitud, sino la sinceridad y el amor involucrados en ella. Ser amable con una persona, escuchar atentamente al prójimo sin juzgar y respetar las diferencias son algunas de las actitudes que nos colocan en el camino de la santidad”. La santidad exige la apertura de la persona a la gracia del Espíritu Santo que actúa en el corazón humano, para que viva el amor del Padre en comunión con el Señor Jesús.

T.: Enséñanos, Señor, a vivir la santidad en pequeños gestos con humildad y simplicidad a ejemplo de la bienaventurada Assunta Marchetti.

L.1: Nuestro santo Fundador, hablando de santidad, dice: “Un santo nunca fue otra cosa que un cristiano perfecto. Lo que formó a los santos más ilustres no fueron los dones extraordinarios, las apariciones luminosas, los milagros sensacionales, las visiones, los éxtasis, sino aquella fidelidad, aquella exactitud, con que cumplían constantemente los deberes de su estado y los cumplían por amor a Dios. Este es el verdadero y esencial carácter de la santidad y es eso lo que nos debemos proponer si también nosotros queremos participar un día de la gloria de los santos.

T.: Santos y santas de Dios, rogad por nosotros para que podamos comprender y practicar la virtud de la humildad, vistiéndonos “como conviene a los elegidos, santos y amados de Dios, con sentimientos de misericordia, bondad, humildad, dulzura y paciencia” (Col 3,12) para el ejercicio de la caridad con los hermanos que nos diste para servir.

Canto: Elegir uno conocido.....

Dir.: Recemos en dos coros la Súplica a la bienaventurada Assunta Marchetti

- Bienaventurada Assunta, mujer de las largas horas de adoración nocturna, enséñanos a adorar al “Esposo celeste”.
- Tú, fascinada por el Corazón de Jesús, enséñanos a tomar tiempo para estar con Él.
- Tú, mujer matutina, que “despertabas la aurora”, enséñanos a buscar al Señor desde temprano y todos los días de nuestra vida.
- Madre Assunta, tú que “preparabas una ofrenda” y esperabas a Jesús, el amado de tu corazón, intercede por nosotros la gracia de la constancia y la fidelidad en el amor.
- Tú, que en el amor a Jesús eucarístico supiste encontrar la fuerza y la belleza de esperar en el Dios de lo imposible, ¡ayúdanos a esperar contra toda esperanza!
- Bienaventurada, tú que a los necesitados sabías nutrir con amor de predilección, revelandoles la ternura del amor de Dios, enseñanos la donación generosa y gratuita. Así sea. Amén.

L.2: Podemos repetir alguna de estas súplicas... Y ahora, unidas a todas las hermanas, a las formandas y LMS, recemos la oración que Jesús nos enseñó: **Padre Nuestro...**

2º día

Beata Assunta Marchetti y su Vida Espiritual



Dirigente: Unidas a toda la Congregación que reza con nosotras en gratitud a Dios, que realizó grandes cosas en la vida simple y santa de nuestra Cofundadora, la Beata Assunta Marchetti, hagamos la señal de la cruz y digamos juntos: El Acto de Adoración...

El llamado que Dios nos hace a la santidad no es un “peso” que debemos cargar, una cruz a soportar, sino una invitación a entrar en la dinámica de su amor, que es gratuidad, don. El Papa Francisco dijo que «En el inicio de nuestro ser cristianos, no están las doctrinas y las obras, sino el encanto de descubrimos amados por Dios, antes de cualquier

respuesta nuestra. El Evangelio nos recuerda, también esta verdad: somos hijos amados de Dios». Ser santo es, antes que nada, permitirse ser envuelto por el amor de un Dios que «nos cura y transforma, dilata nuestro corazón y nos predispone a amar», lo demás viene por sí solo. Aceptar, de hecho, que somos amados por Él significa abrir las puertas al Espíritu, que tiene el poder de transformar todo, incluido nuestro corazón. Y eso fue lo que hizo Madre Assunta Marchetti: se dejó amar y transformar, dejándonos un bellissimo testimonio de ese amor, su vida entregada a los demás.

Canto: Uno que invite a la santidad de vida o rezar el Santo, Santo, Santo...

L.1: Madre Assunta vivió una vida “ordinaria”, pero con virtudes extraordinarias, «inculcadas por el Espíritu, que siempre pide a la humanidad de la criatura la disposición para adaptarse a ellas». El camino hacia la santidad, de hecho, no es una negación de la naturaleza humana, sino un recorrido en el que ella llega a su plena realización: «Es en Cristo, Redentor y Salvador, que la imagen divina, deformada en el hombre por el primer pecado, fue restaurada en su belleza original y ennoblecida por la gracia de Dios».

T.: Jesús, Esposo celestial; Jesús, extranjero; Jesús, diferente de mí, abre nuestros corazones a la plena aceptación de tu amor para que podamos amar y servir solo por amor a Ti.

Dir.: La espiritualidad de Madre Assunta Marchetti está firmemente anclada en el ejercicio de las virtudes, una espiritualidad absolutamente vinculada a la vida cotidiana, en la cual ella se mueve con esa pobreza humilde, pero fecunda, propia de aquellos que no confían en sí mismos, sino en Dios, y Lo buscan continuamente, encontrándolo en las circunstancias de la vida, en las personas que encuentran. No en hechos grandiosos, sino en las preciosas “teofanías” que son los rostros de las personas comunes, y muchas veces de aquellos que viven al margen de la sociedad. Y es justamente en estos, en los pobres, en los que sufren, en los huérfanos hijos

de los inmigrantes italianos en Brasil, donde Madre Assunta encuentra a ese Dios a quien decide entregar todo.

Todos: Ella nos dice: «Hagamos todo para la mayor gloria de Dios y para la salvación de las almas».

Dir.: Escuchemos la palabra de Dios que nos invita a una vida virtuosa: Ef 5, 6-20 – canto al Espíritu Santo... (Hagamos un momento de silencio y después podemos compartir...).

L.2: La espiritualidad de la Beata Assunta a lo largo de sus 53 años de vida religiosa y misionera está marcada por un camino reservado solo para aquellos que se entregan a Cristo: la humillación. Y, sin embargo, Madre Assunta lo recorre con una dignidad e integridad sobrehumana, una clara señal de la gracia que operaba en ella.

T.: Madre Assunta, enséñanos a vivir la verdadera humildad en todas las circunstancias.

L.1: Madre Assunta vivió una profunda comunión con Dios, que nutría especialmente en la oración. Ella amaba rezar, era su tarea principal, a la que seguía su apostolado, porque el vigor apostólico nace solo de la contemplación del rostro de Cristo. De hecho, «es necesario que la oración confiada sea el alma del apostolado, para que resuene, con gran claridad y vigoroso dinamismo, el mensaje redentor de Jesucristo» y, de hecho, «su actividad misionera en Brasil nunca fue un activismo vacío. Su extraordinario compromiso misione-

ro fue solo la consecuencia natural de su intensa vida interior, alimentada por una oración constante, personal, comunitaria y litúrgica».

Dir.: La espiritualidad de la Beata Assunta también se revela en sus cartas simples y sabias. Por eso, reflexionemos sobre algunas de sus palabras tomadas de esas cartas.

L.2: “¡Dios se sirve de los instrumentos menos adecuados y más insignificantes para su obra!” De hecho, cuando Jesús concluyó su obra, dejó continuadores para su misión. Entre estos continuadores encontramos a Madre Assunta Marchetti y a sus compañeras: la madre Carola, las jóvenes Angela Larini y María Franceschini, además de muchos otros santos y beatos de la Iglesia. Es cierto que Jesús también llama colaboradores de todas las clases, con más o menos riquezas de dones personales. Eso es lo que Madre Assunta quiso decir cuando escribió: “Dios se sirve de los instrumentos menos adecuados y más insignificantes para su obra”, porque también en ellos, si están revestidos de humildad fundamental, Dios realiza grandes cosas. Debemos recordar siempre que la obra es de Dios, y nosotros somos sus colaboradores, y lo seremos en la medida en que pongamos nuestros dones al servicio de los demás con amor y sencillez, como lo hizo Madre Assunta durante sus 76 años.

T.: Enseñanos, Señor, a servir con amor, como lo hizo la Beata Assunta Marchetti.

L.1: Otra palabra que consideramos importante es la que dirigía a sus hermanas: “Ánimo y confianza. El buen Dios recompensa todo lo que hemos hecho para Su gloria. Seamos agradecidos a nuestro Dios.” Sí, todo es gracia en este mundo. Somos más deudores de Dios por la vida, por el don de la salvación y por todos los bienes que recibimos día y noche, sin darnos cuenta. También somos deudores de nuestros padres y de tantas otras personas que nos han ayudado a ser lo que somos hoy. ¡Somos más deudores que acreedores! Crezcamos en la gratitud a Dios porque hemos recibido y seguimos recibiendo abundantemente gracia sobre gracia. Por eso, el elogio es apropiado en nuestros labios, en nuestros corazones, en nuestra vida. Como bien decía el venerable hermano de Madre Assunta, el Padre Giuseppe, que siempre repetía y escribía: ¡Deo Gratias!

T.: Santos y beatos de Dios, interceded ante Dios por nosotros para que nos dejemos guiar por el Espíritu Santo.

L.2: La Beata Assunta es un gran testimonio de fe y, por eso, declaraba a sus hermanas: “He depositado toda mi confianza en el Amabilísimo Corazón de Jesús. Por Él y en Él, aquí estoy en esta difícil tarea de superiora general.” La confianza y el abandono, la alegría de saber que somos hijos amados por Dios y la certeza de que no estamos solos y abandonados, nos impulsan a buscar la ayuda de Dios en las dificultades propias de la vida, de la vocación y

de la misión que cada uno está llamado a vivir en este mundo.

L.1: Nuestra Cofundadora tenía una gran devoción a la Madre de Jesús. Sigamos su ejemplo para que podamos vivir una espiritualidad que nos abra las puertas del cielo, donde, junto a Jesús, podamos contemplar a su Madre y nuestra Madre cantando.

*Canto: Elija uno a la Virgen María...
Cantemos...*



3^o día

Beata Assunta Marchetti y la *Vivencia* del *Carisma*

Dirigente: Comenzamos con la Señal de la Cruz y pedimos a Dios, por intercesión de la Beata Assunta Marchetti, la gracia de confiar y abandonarnos al Sagrado Corazón de Jesús.

L.I: Señor, origen y fuente de todo bien, en un momento eterno decidiste, como la Santísima Trinidad, establecer tu morada entre nosotros a través de la Santísima Virgen María, haciéndote uno de nosotros para elevarnos a la dignidad de los hijos de Dios.

Recuerda, Señor, que, en otro momento de infinita misericordia por tus hijos expulsados de su patria por el hambre, la miseria, la incomprensión, la explo-

tación, la injusticia y el racismo, y que se convirtieron en los más pequeños de nuestros hermanos y hermanas, tocaste el corazón de San Juan Bautista Scalabrini, regalándole el carisma del servicio a los migrantes para preservar en ellos la fe y la dignidad.

Recuerda, Señor, a las primeras cuatro Hermanas Carolina, Assunta, María y Ángela que el P. José Marchetti presentó al Padre de los Migrantes para que las enviara a Brasil, donde completarían la obra de los sacerdotes misioneros scalabrinianos atendiendo a los migrantes en orfanatos, hospitales, escuelas y catequesis.

Bendito eres, Señor, mi Dios, porque entre las cuatro hermanas pioneras, levantaste a esa mujer valiente, incansable, humilde, independiente y de entrega total, la Beata Assunta Marchetti, modelo misionero para nuestros tiempos, especialmente para cada scalabriniana.

Después de un largo proceso, la vida de virtudes heroicas y el milagro de la Madre Assunta que Dios realizó por su intercesión, el Papa Francisco la declaró digna de Beatificación. Fue beatificada el 25 de octubre de 2014 por el Cardenal Angelo Amato en São Paulo, Brasil.

Te damos gracias, Señor, por haber glorificado en la tierra a tu humilde sierva, la Madre Assunta Marchetti. Por su intercesión y las oraciones de la Virgen María, danos a cada uno de nosotros un espíritu renovado y una alegre disposición misionera y haznos misioneras migrantes con los migrantes.

El 25 de octubre de 2024 celebramos el 10º Aniversario de nuestra querida cofundadora, la Beata Assunta Marchetti, una MUJER VALIENTE de fe. La beatificación llevó a las Hermanas Misioneras de San Carlos Scalabrinianas, a agradecer al Señor por nuestra santa cofundadora, modelo de la hermana misionera consagrada de San Carlos Borromeo Scalabriniana, modelo de caridad, modelo de vida consagrada totalmente dedicada a Dios y a los hermanos y hermanas migrantes, con un amor especial por los niños huérfanos. Señor, te alabamos y te damos gracias

por la santa vida de la Beata Assunta Marchetti. Tu presencia nos nutre, nos motiva y nos envía. Danos un espíritu renovado y una alegre disposición misionera. **Amén.**

Dir. Oremos: Dios de amor, enséñame a vivir siempre el amor en gestos de caridad con mis hermanas en el camino: en casa, en el trabajo, en la comunidad y especialmente con los más necesitados, y por intercesión de la Beata Assunta Marchetti, concédeme la gracia que tanto necesito (pide la gracia).

Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén**

T.: Si me amáis, guardaréis mis mandamientos (Juan 14:15).

Letanía en honor de la beata Assunta Marchetti

Señor, ten piedad de nosotros
Cristo, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad de nosotros

Beata Assunta Marchetti, **iRuega por nosotros!**

Ejemplo de obediencia a Dios. **R**

Enamorada del Esposo Celestial. **R**

Modelo de fe inquebrantable. **R**

Modelo de caridad. **R**

Modelo de vida consagrada. **R**

Testigo de esperanza paciente. **R**

Ejemplo de caridad humana. **R**

Modelo de confianza en la Providencia Divina. **R**

Modelo de devoción al Señor Eucarístico. **R**

Compañera devota de la Virgen María. **R**
Guardian of the Scalabrinian charism. **R**
Ejemplo de desapego de la tierra natal
y la familia. **R**

Misionera migrante junto a los migrantes. **R**
Madre, catequista, enfermera y cocinera
para los huérfanos y los enfermos. **R**

Modelo de perseverancia ante la prueba
y el sufrimiento. **R**

Modelo misionero para nuestros tiempos. **R**
Madre de huérfanos y niños abando-
nados. **R**

Modelo de servicio humilde a los más
necesitados. **R**

Cordero de Dios, que quitas el pecado
del mundo, **R. Perdónanos, Señor**

Cordero de Dios, que quitas el pecado
del mundo, **R. Escúchanos, Señor**

Cordero de Dios, que quitas el pecado
del mundo, **R. Ten misericordia de
nosotros**

Lector 2: Lectora del libro de los
Cantares 8:6-7 (En la Biblia).

**T.: “En este mundo tendrán sufri-
mientos, pero tened valor: Yo he ven-
cido al mundo”.**

Oracion:

Señor, en la Beata Assunta Marchetti,
madre de los huérfanos y migrantes,
nos diste el ejemplo de una entrega
humilde y caridad ardua; concédenos,
por su intercesión, la gracia de servirte
en los más necesitados de nuestros
hermanos y hermanas. Por nuestro
Señor Jesucristo, tu Hijo, en la unidad
del Espíritu Santo. **Amén.**

*Himno a la bienaventurada Assunta o
la Oración para pedir gracias*

Madre Assunta tan sabia mujer
Tu supiste al Señor entender
Confiaste a su Corazón
Tus proyectos de vida y misión.

Oración por la
Canonización de la bienaventurada
Assunta Marchetti

Oh Padre, hiciste resplandecer tu santidad en la vida sencilla y humilde de la bienaventurada Assunta Marchetti en el curso de su vida misionera entre los huérfanos, los enfermos y los migrantes. Por su intercesión, rogamos que nos llenes del esplendor de tu gracia, para que podamos hacer tu voluntad en todo, especialmente en el servicio de los migrantes más necesitados.

Por los méritos de Jesucristo, concédenos la canonización de la bienaventurada Assunta Marchetti, mientras le suplico que obtenga junto a ti la gracia que tanto necesito.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.



¡La misión de la Beata Assunta Marchetti
sigue siendo fecunda!

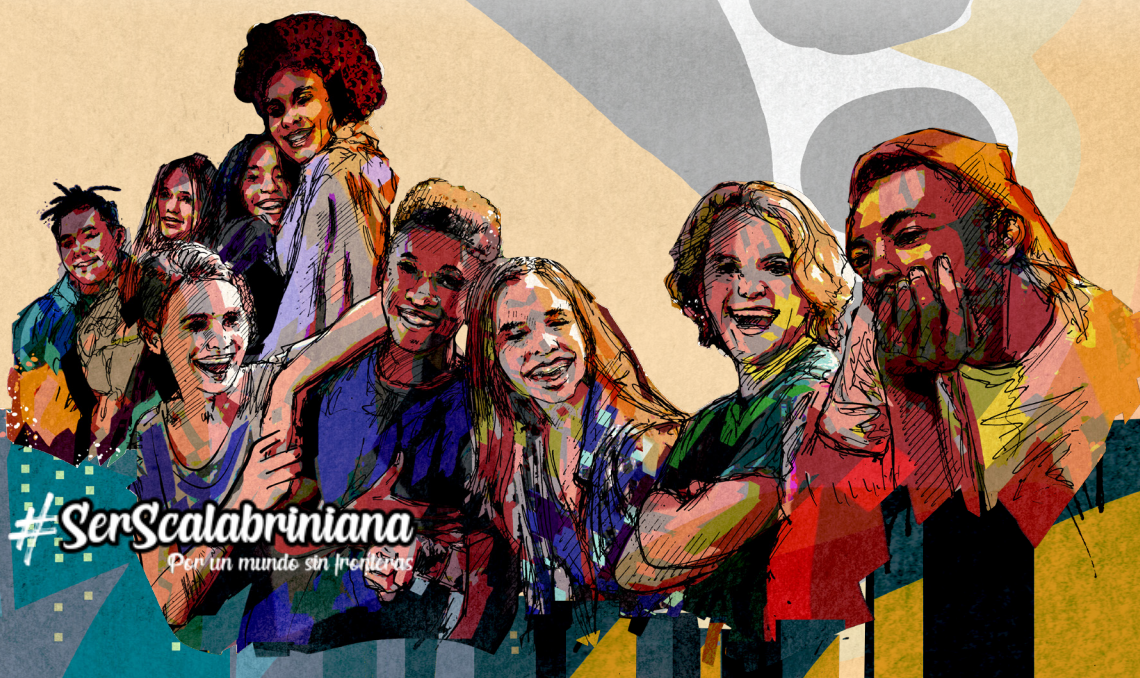
Ven y sé Scalabriniana

Por un mundo sin fronteras

Descubre más en:  scalabrinianas.org

 scalabrinianasirmas

 scalabrinianas




humilitas

SCALABRINIANAS